

# Celebración Franciscana

*Estás sostenida  
por la admirable Sabiduría  
que proviene de la misma  
boca de Dios...*

*Clara de Asís*



**Santa María de los Ángeles**  
**2 de Agosto**



## Santa María de los Ángeles

### Monición:

Un año más nos encontramos en este atardecer, alrededor de esta pequeña ermita que quiere hacer presente para nuestra memoria del corazón, aquella tan querida «porcioncilla del mundo» de Santa María de los Ángeles. Nuestras dos comunidades de Hermanos Menores y Hermanas Pobres de Santa Clara nos reunimos en torno a ella para volver nuestra mente y nuestro corazón a esa fraternidad originaria que Francisco y Clara quisieron vivir. Siguiendo la inspiración del Señor, se comprometieron, delante de nuestra Señora de los Ángeles, a seguir las huellas de nuestro Señor Jesucristo. Por eso nos reunimos en torno a esta «porciúncula» queriendo expresar nuestro reconocimiento al lugar sagrado que Francisco nos encomendó cuidar bajo el encargo de no abandonarlo nunca: «si os expulsan por un lado, volved a entrar por el otro...mantened muy digno este lugar en que habita Dios y cantadle en él con voces de júbilo y alabanza.»

**Canto:** Plegaria a Santa María de los Angeles (Gabarain)

### Celebrante:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Queridos hermanos y hermanas: Francisco y Clara nos saludan a todos, deseándonos la verdadera paz del cielo y la sincera caridad en el Señor. Reunidos en Familia bajo la mirada maternal de la Virgen María, vamos a elevar hasta ella el saludo tan cálido de amor filial, que solía dirigirle el mismo Francisco.

### Todos:

«¡Salve, Señora, santa María, santa Madre de Dios.  
María, virgen convertida en templo,  
y elegida por el santísimo Padre del cielo,  
consagrada por Él con su santísimo Hijo amado  
y el Espíritu Santo Paráclito;  
que tuvo y tiene toda la plenitud de la gracia y de todo bien!  
¡Salve, palacio de Dios!  
¡Salve, tabernáculo de Dios!  
¡Salve, casa de Dios!

¡Salve, vestidura de Dios!  
¡Salve, esclava de Dios!  
¡Salve, Madre de Dios!  
¡Salve también todas vosotras, santas virtudes,  
que por la gracia e iluminación del Espíritu Santo,  
sois infundidas en los corazones de los fieles,  
para hacerlos, de infieles, fieles de Dios!»

### **Celebrante:**

Ante las maravillas que el Señor obra por nosotros, nuestra actitud ha de ser de profunda gratitud. Conscientes sin embargo de nuestra incapacidad de corresponder debidamente, interpongamos la valiosa mediación de quien recibió la «plenitud de gracia»: que en esta celebración en su honor, sea Ella misma quien, con todos los santos, glorifique al Señor por nosotros. Así lo hacía el propio san Francisco cuando oraba.

### **Todos:**

Padre santo y justo, «te damos gracias porque así como nos criaste por medio de tu Hijo, así por el afecto con que nos amaste hiciste nacer de la beatísima, santa, gloriosa y siempre virgen María a este mismo Dios y Hombre verdadero... Y humildemente suplicamos, por tu amor, a la gloriosa bienaventurada Madre, siempre virgen María, y a todos los bienaventurados santos..., que te den gracias como te agrada a ti, Dios sumo, verdadero, eterno y vivo, junto con tu beatísimo Hijo y Señor Jesucristo y el Espíritu Santo consolador, por todos los siglos de los siglos. Amén.

## **LECTURAS**

**Monición:** Ningún otro lugar tan ligado a la vida de Francisco y de Clara así como de la experiencia de la primitiva fraternidad como la Porciúncula. Casi todos los más importantes acontecimientos tuvieron como escenario este lugar convertido en su oratorio predilecto.

### **De la segunda vida de Celano**

«El siervo de Dios, Francisco, pequeño de talla, humilde de alma, menor por profesión, estando en el siglo, escogió para sí y para los suyos una porcioncilla del mundo, ya que no pudo servir de otro modo a Cristo sin tener algo del mundo. Pues no sin presagio divino se había llamado de anti-

guo Porciúncula este lugar que debía caberles en suerte a los que nada querían tener del mundo.

Es de saber que había en el lugar una iglesia levantada en honor de la Virgen Madre, que por su singular humildad mereció ser, después de su Hijo, cabeza de todos los santos. La Orden de los Menores, tuvo su origen en ella, y en ella, creciendo el número, se alzó, como sobre cimiento estable, su noble edificio.

El santo amó este lugar sobre todos los demás, y mandó que los hermanos tuviesen veneración especial por él, y quiso que se conservase siempre como espejo de la Religión en humildad y pobreza altísima, reservada a otros su propiedad, teniendo el santo y los suyos el simple uso.

Se observaba en él la más estrecha disciplina en todo, tanto en el silencio y en el trabajo como en las demás prescripciones regulares... Los moradores de aquel lugar estaban entregados sin cesar a las alabanzas divinas día y noche y llevaban vida de ángeles... Y con toda razón, porque, según atestiguan antiguos moradores se llamaba también Santa María de los Angeles. El dichoso Padre solía decir que por revelación de Dios sabía que la Virgen Santísima amaba con especial amor aquella iglesia entre todas las construidas en su honor a lo ancho del mundo, y por eso el Santo la amaba más que a todas.»

**Canto:** Este lugar es tierra sagrada....

**Monición:** Todo ocurrió en la noche del Domingo de Ramos del año 1211. Clara, una joven de Asís de dieciocho años, es acogida en la Porciúncula por Francisco y sus hermanos y consagrada a Dios en el altar de la Virgen María. Aquí nace la segunda orden franciscana.

La Porciúncula se convierte así en fuente donde dimana un mismo camino para Hermanas Pobres y Hermanos Menores: seguir el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, hacer penitencia, vivir en altísima pobreza, en fraternidad, en fidelidad a la Iglesia.

### **De la Leyenda de Santa Clara**

«Abandonados el hogar, la ciudad y los familiares, corrió a Santa María de Porciúncula, donde los frailes, que ante el pequeño altar velaban la sagrada vigilia, recibieron con antorchas a la virgen Clara. De inmediato, despojándose de las basuras de Babilonia, dio al mundo «libelo de repudio»; cortada su cabellera por manos de los frailes, abandonó sus variadas galas.

Ni hubiera estado bien que la Orden de florecientes vírgenes que surgía en aquel ocaso de la historia se fundara en otro lugar que en el santuario de quien, antes que nadie y excelsa sobre todas, fue ella sola juntamente madre y virgen. Este es el mismo lugar en el que la milicia de los pobre, bajo la guía de Francisco, daba sus felices primeros pasos; de este modo quedaba bien de manifiesto que era la madre de la misericordia la que en su morada daba a luz ambas Ordenes. En cuanto hubo recibido, al pie del altar de la bienaventurada María, la enseña de la santa penitencia, y cual si ante ellecho nupcial de esta Virgen humilde sierva se hubiera desposado con Cristo, inmediatamente san Francisco la trasladó a la iglesia de san Pablo, para que en aquel lugar permaneciera hasta tanto que el Altísimo dispusiera otra cosa.»

**Canto:** Dos buscadores del Absoluto

Para Francisco todo lo que iba tejiendo en su vida era regalo de Dios: los hermanos, las hermanas, la gracia de hacer penitencia, la inspiración de vivir según el Evangelio, y también, ¡cómo no!, la capilla de Santa María de los Ángeles, cuna de la familia franciscana. Allí junto a María era donde tenía sus grandes amores.

**Lectura:** De la Leyenda Mayor de San Buenaventura.

«Cuando hubo reconstruido aquello, llegó a un lugar llamado Porciúncula donde había una antigua iglesia construida en honor de la beatísima Virgen María, que entonces se hallaba abandonada, sin que nadie se hiciera cargo de ella. Al verla el Varón de Dios en semejante situación, movido por la ferviente devoción que sentía hacia la Señora del mundo, comenzó a morar de continuo en aquel lugar, con intención de emprender su reparación. Allí gozaba a menudo de la visita de los Ángeles, como parecía indicar el mismo nombre de la iglesia, que desde tiempo inmemorial venía llamándose de Santa María de los Ángeles. Por eso fijó su morada en este lugar, tanto por su devoción a los ángeles, como, sobre todo por su especial amor a la Madre de Cristo.

Amó el Varón santo dicho lugar con preferencia a todos los demás del mundo, pues aquí comenzó humildemente, aquí progresó en la virtud, aquí terminó felizmente el curso de su vida. En fin, este lugar lo encomendó encarecidamente a sus hermanos a la hora de su muerte, como una mansión muy querida de la Virgen.

**Canto:** Alabado seas mi Señor.

## **Lectura del Evangelio según san Mateo (5, 1-12)**

«En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos, y él se puso a hablar enseñándoles:

Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos  
Dichosos los sufridos,  
porque ellos heredarán la tierra.  
Dichosos los que lloran,  
porque ellos serán consolados.  
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia,  
porque ellos quedarán saciados.  
Dichosos los misericordiosos,  
porque ellos alcanzarán misericordia.  
Dichosos los limpios de corazón,  
porque ellos verán a Dios.  
Dichosos los que trabajan por la paz,  
porque ellos se llamarán «los hijos de Dios».  
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,  
porque de ellos es el reino de los cielos.  
Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan,  
y os calumnien de cualquier modo por mi causa.  
Estad alegres y contentos,  
porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

## **Homilia**

**Monición:** Toda vocación en Cristo es en efecto el término de un designio de amor trazado por el Padre sobre cada uno de nosotros, y consiste en un llamamiento por parte de Dios, y en una respuesta libre por parte del que ha sido llamado. Y según Clara esta elección divina crea una deuda para con Dios, tanto mayor, cuanto la vocación es más excelente.

Francisco escribió unas bienaventuranzas, donde dejó perfectamente reflejado el espíritu que ha de animar la vida de los hermanas y las herma-

nas, con las que nos propone como devolver al Señor todos los bienes.  
para sus frailes,

### **Bienaventuranzas.**

**Lector:** Estas son las bienaventuranzas que dijo el padre san Francisco para la vida de la fraternidad.

**Todos:** Bienaventurado aquel que sobrelleva al prójimo en su debilidad.

**Lector:** Bienaventurado el siervo que devuelve todos los bienes al Señor Dios.

**Todos:** Bienaventurado el siervo que no se reputa mejor cuando es engrandecido y exaltado por los hombres, que cuando es tenido por vil, simple y despreciable.

**Lector:** Bienaventurado aquel siervo que no es puesto en alto por propia voluntad, y desea estar siempre bajo los pies de los demás.

**Todos:** Bienaventurado el siervo que esta siempre dispuesto a sobrellevar las advertencias, las acusaciones y las reprensiones que le vienen del otro con la misma paciencia que si se las hiciera él a sí mismo.

**Lector:** Bienaventurado el siervo que al ser reprendido, se reconoce bondadosamente, se somete respetuosamente, confiesa humildemente y repara de buen grado.

**Todos:** Bienaventurado el siervo que no trata enseguida de excusarse y sobrelleva humildemente el avergonzamientos y la reprensión por un pecado del que es inculpaado sin haberlo cometido.

**Lector:** Bienaventurado el siervo a quien se le ve conducirse con tanta humildad entre sus súbditos, como si se hallara entre sus señores.

**Todos:** Bienaventurado el siervo que permanece siempre bajo la vara de la corrección.



**Lector:** Bienaventurado el siervo que ama tanto a su hermano cuando se halla enfermo y no puede corresponderle, como cuando se halla sano y puede corresponderle.

**Todos:** Bienaventurado el siervo que ama y respeta tanto a su hermano cuando se halla lejos de él, como cuando está con él, y no dice detrás de él nada que no pueda decir en caridad delante de él.

**Canto:** Dos buscadores del Absoluto

### **Invocaciones a San Francisco:**

**Celebrante:** teniendo como modelos a Francisco y a Clara pedimos:

**Lector:** Francisco, el del amor universal,

**Todos:** enséñanos a amar a todos y a todo sin distinciones de ningún género.

**Lector:** Clara, la del corazón alegre y puro,

**Todos:** enséñanos la verdadera alegría nacida del fondo del alma.

**Lector:** Francisco, el despojado de todo,

**Todos:** enséñanos a dejar nuestra carga de ídolos ocultos o manifiestos.

**Lector:** Clara, hermana hasta de tus enemigos,

**Todos:** enséñanos a no despreciar a nadie por difícil e importuno que sea

**Lector:** Francisco, instrumento de paz,

**Todos:** enséñanos a cada uno a fabricarla cada día en el fondo de nuestro corazón y en nuestro entorno.

**Lector:** Clara, el del silencio elocuente,

**Todos:** enséñanos a callar a tiempo.

**Lector:** Francisco, el del perdón siempre a punto,

**Todos:** enséñanos a dar nuestro perdón sin límites, y a no tener miedo a perdonar.

**Lector:** Clara, pobre y humilde,

**Todos:** enséñanos la humildad, la pobreza, la pequeñez.

**Lector:** Francisco, amante de la vida en ti y en los demás,

**Todos:** enséñanos a extender nuestra mirada de amor a todo ser viviente.

## Silencio

*Concluycamos nuestras preces dirigiendo a Dios Padre de las misericordias con la oración que Jesús, su Hijo y hermano nuestro, nos enseñó*

¡Santísimo **PADRE NUESTRO**; creador, redentor, consolador y salvador nuestro.

**QUE ESTÁS EN LOS CIELOS:** en los ángeles y en los santos;; iluminándolos para conocer, porque tú, Señor, eres la luz; inflamándolos para amar, porque tú, Señor, eres el amor; habitando en ellos y colmándolos para gozar, porque tú, Señor, eres el bien sumo, eterno, de quien todo bien procede, sin quien no hay bien alguno.

**SANTIFICADO SEA TU NOMBRE:** clarificada sea en nosotros tu noticia, para que conozcamos cuál es la anchura de tus beneficios, la largura de tus promesas, la altura de la majestad y la hondura de los juicios.

**VENGA A NOSOTROS TU REINO:** para que reines tú en nosotros por la gracia y nos hagas llegar a tu reino, donde se halla la visión manifiesta de ti, el perfecto amor a ti, tu dichosa compañía, la fruición de ti por siempre.

**HÁGASE TU VOLUNTAD, COMO EN EL CIELO, TAMBIÉN EN LA TIERRA:** para que te amemos con todo el corazón, pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestra intenciones a ti, buscando en todo tu honor; y con todas nuestras fuerzas, empleando todas nuestras energías y los sentidos del alma y del cuerpo en servicio de tu amor y no de otra cosa; y para que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos, atrayendo a todos, según podamos, a tu amor, alegrándonos de los bienes ajenos como de los nuestros y compadeciéndolos en los males y no ofendiendo a nadie.

**EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA:** tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, **DÁNOSLE HOY:** para que recordemos, comprendamos y veneremos el amor que nos tuvo y cuanto por nosotros dijo, hizo y padeció.

**Y PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS:** por tu inefable misericordia, por la virtud de la pasión de tu amado Hijo y por los méritos e intercesión de la beatísima Virgen y de todos tus elegidos.

**ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES:** y lo que no perdonamos plenamente, haz tú, Señor, que plenamente lo perdonemos, para que por ti amemos de verdad a los enemigos y en favor de ellos intercedamos devotamente ante ti no devolviendo a nadie mal por mal, y para que procuremos ser en ti útiles en todo.

**Y NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN:** oculta o manifiesta, imprevista o insistente.

**MÁS LÍBRANOS DEL MAL:** pasado, presente y futuro.  
**AMÉN.**

### **Oración final:**

Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo entre las mujeres ninguna semejante a ti, hija y esclava del altísimo Rey sumo y Padre celestial, madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo: ruega por nosotros, junto con el arcángel San Miguel y todas las virtudes del cielo y con todos los santos, ante tu santísimo Hijo amado, Señor y maestro.  
Amén.

**Canto:** Cántico de las criaturas.



**¡Salve, Señora, santa María!**